



## TRABAJEMOS EN REFORMAS. ES MOMENTO DE SEGUIR CRECIENDO.

En los últimos meses, hemos continuado observando resultados económicos positivos en nuestros principales socios comerciales e importantes países del mundo. Así, la economía de la zona euro creció un 2.5% en el tercer trimestre a tasa interanual, luego de reportar un avance de 2.3% en el segundo trimestre, cifras que superaron las previsiones del mercado. Mientras que la actividad manufacturera japonesa se expandió en setiembre a su ritmo más rápido en cuatro meses, luego que las órdenes domésticas y de exportación aumentaron. En ese sentido, la lectura del índice compuesto de gerentes de compras (PMI) del sector manufacturero japonés, elaborado por Markit/Nikkei, subió en setiembre a 52.9 puntos desde la lectura final de 52.2 en agosto.

De otro lado, la economía de Estados Unidos creció 3% entre julio y setiembre a un ritmo un poco más veloz a lo estimado previamente, manteniendo así una importante tasa de crecimiento, luego del 3.10% del segundo trimestre. Finalmente, el PBI de China reportó un avance de 6.8% interanual en el tercer trimestre, ritmo ligeramente menor al reportado en el trimestre previo (6.9%), pero aún alto, en un contexto de reformas importantes en marcha.

### Entorno económico interno favorable

En este escenario, la economía peruana ha mostrado señales de recuperación desde el segundo trimestre, ello a pesar que al iniciar el año nuestro país enfrentó dos eventos coyunturales negativos que redujeron el crecimiento en casi un punto porcentual: el fenómeno de El Niño Costero y el destape de corrupción relacionado a la empresa brasileña Odebrecht.

Uno de las variables que está detrás de esa recuperación es la inversión pública, variable a la que el gobierno ha centrado todos sus esfuerzos en impulsar<sup>1</sup>, destinándola fundamentalmente a los trabajos de la reconstrucción de la costa norte del país. Así, vemos que la inversión pública creció por tercer mes consecutivo en octubre, logrando un alza anual de 31%, la tasa más alta en los últimos 19 meses.

<sup>1</sup> La inversión pública ha mostrado un flojo desempeño en los últimos años. Ésta mostró una variación de -1.1% en el 2014, -9.5% en el 2015, y subió en solo 0.6% en el 2016.

Para noviembre y diciembre, el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) espera ver tasas de crecimiento superiores al 25%, lo que compensará los declives reportados en la primera parte del año, para cerrar el 2017 con un crecimiento total de 7%. Esto no sería tan difícil de lograr, considerando que en los últimos meses del año se suele registrar la mayor ejecución de la inversión pública.

*El gobierno ha centrado todos sus esfuerzos en impulsar la inversión pública, destinándola fundamentalmente a los trabajos de la reconstrucción de la costa norte del país.*

Es importante destacar que la evolución positiva de la inversión pública que se viene observando en los meses recientes se explica en parte por las reasignaciones presupuestales y el seguimiento diario a la ejecución, pliego por pliego, que viene realizando el Gobierno. Esta situación se refleja también en un crecimiento más generalizado por nivel de gobierno. Así, hace un tiempo atrás se tenía buenos avances de gobiernos locales, pero muchos rezagos en gobiernos regionales, y un tímido progreso del gobierno nacional. Contrariamente, hoy se observa un crecimiento bastante homogéneo.

En lo que respecta a la inversión privada, la cual es de suma importancia para nuestra economía pues representa el 80% del total de la inversión en el país, vemos que ésta creció alrededor de 4% en el tercer trimestre de este año frente a similar trimestre de 2016, siendo éste el primer registro positivo luego de catorce trimestres de caídas interanuales.<sup>2</sup>

El factor que explica en mayor medida este resultado favorable es el buen desempeño de la inversión minera, la que aumentó 21% interanual entre julio y setiembre, mostrando cifras positivas luego de doce trimestres de contracciones. Ello está en línea con el aumento en el último año de los precios de nuestros principales productos de exportación como el cobre (+44% octubre 17 versus octubre 2016) y zinc (42%), lo que ha incidido en una mejora de nuestros términos de intercambio.

<sup>2</sup> La inversión privada mostró en el 2014 una variación de -2.3%, de -4.3% en 2015 y de -5.9% en 2016.



Cabe indicar que, históricamente, los términos de intercambio han mostrado una alta correlación con la inversión privada. Sin embargo, el efecto negativo de los destapes de corrupción mencionados en párrafos previos contrarrestó la mejora de los términos de intercambio en el último año. Pero esta situación habría cambiado en meses recientes. Así, vemos que en línea con la recuperación de la inversión privada, la demanda interna logró crecer 8% interanual en términos desestacionalizados en agosto 2017, luego de caer 0.1% interanual en el primer semestre del año.

El aumento de la inversión pública y privada se traslada y evidencia también en la recuperación del sector construcción, cuya importancia para nuestra economía radica en la gran capacidad generadora de empleo que posee y por su eslabonamiento hacia diversas actividades productivas (múltiples demandas de insumos en diferentes sectores). Así, después de caer en el 2015 en 5.82%, 3.14% en el 2016, y acumular un retroceso de 5.58% entre enero y mayo del presente año, el sector ha empezado a recuperarse, y ha presentado crecimientos significativos en junio (3.49%), julio (3.80%) y agosto (4.78%). De hecho, en septiembre último registró un alza de 8.92%, su mejor tasa de todo el 2017, según el avance coyuntural del INEI, y significó el porcentaje más alto desde febrero del 2014, cuando creció 8.5%.

Además de la construcción, la actividad minera y de hidrocarburos también reportó un mejor desempeño en el noveno mes del año, con un crecimiento interanual de 7.13%, la segunda cifra más alta del 2017 (en enero aumentó 14.88%).

Es importante destacar que el mejor desempeño de la economía nacional no sólo ha impactado en las expectativas de los empresarios para los próximos meses, sino que ha generado mayor optimismo en los consumidores. Así, después de cinco meses de estar en terreno pesimista, los consumidores volvieron a estar optimistas (101 puntos) en octubre –al mismo nivel que en abril de este año–, según el Índice de Confianza del Consumidor de la empresa GFK de octubre.

Finalmente, pero no menos importante, este comportamiento positivo de nuestra economía se ha visto reflejado en el sistema bancario. Así, se observa una ligera recuperación en el ritmo de crecimiento de los créditos concedidos por la banca privada. Éstos alcanzaron un saldo de S/ 238,612 millones al cierre de septiembre, con un crecimiento de 3.51% a tasa anual, porcentaje que se aceleró por tercer mes

consecutivo, lo que reflejaría las señales de mejoría en la economía, particularmente en la demanda interna y en los sectores económicos no primarios. Por ejemplo, los créditos dirigidos al sector construcción se incrementaron 2.02% en los últimos tres meses, mientras que aquellos destinados al comercio lo hicieron en 2.47% y a la industria manufacturera en 1.03%.

### Tareas pendientes

El contexto por el que atraviesa nuestra economía, además de las perspectivas positivas sobre la misma, debe ser aprovechado para realizar las reformas estructurales que requiere el país y de esa manera elevar su PBI potencial a los niveles deseados, cercanos al 6%. Así, es necesario que el gobierno comience a trabajar en temas vitales, como la elevada informalidad o la falta de infraestructura, los cuales no sólo frenan el desarrollo del país, sino que no permiten que éste desarrollo se dé en la magnitud necesaria para competir en mejores condiciones en el mercado internacional.

En lo que respecta a la informalidad, ésta genera grandes costos para los individuos, las empresas y la sociedad en su conjunto. Para el individuo, estos costos incluyen los bajos salarios y la falta de protección social en salud, seguridad laboral y pensiones. Para las empresas, que en general son pequeñas o micro empresas, el principal costo es la baja productividad, y para la sociedad los costos se traducen en aspectos como la evasión de impuestos, el incumplimiento de normas de seguridad y medioambiente, o las violaciones a los derechos de propiedad.

*El contexto positivo por el que atraviesa nuestra economía debe ser aprovechado para realizar las reformas estructurales que requiere el país.*

En ese sentido, se debe trabajar -por ejemplo- en reducir los costos de contratación laboral, que están entre los más altos en la región, y en simplificar la reglamentación laboral, de modo que guarde proporción con el tamaño de las empresas, y mejorar la fiscalización laboral, potenciando las metodologías de detección de informalidad. Además, con el fin de elevar la productividad del trabajador promedio, se debe mejorar el nivel de la educación en el país, así como ampliar la cobertura y calidad de los servicios de salud.

En lo referido al campo empresarial se debe avanzar, por ejemplo, en hacer más simple y ágil el proceso de



obtención de licencias de funcionamiento y permisos, así como el proceso de pago de impuestos y el registro de trabajadores en planilla. En ese sentido, el rol de las entidades como la Sunat, los municipios, defensa civil, y ministerios es de vital importancia.

De otro lado, si bien la apertura comercial y las reformas de mercado realizadas en la economía peruana desde principios de los años noventa han permitido un crecimiento económico sostenido que ha logrado reducir la pobreza de manera importante durante la última década, de 60% a 21%, existen aún obstáculos que enfrentan los inversionistas para realizar negocios en Perú y que no permiten que los beneficios del crecimiento económico se trasladen a un mayor porcentaje de la población.

Dentro de ellos destaca la falta de infraestructura física en el país, la que incluye la mala calidad de la infraestructura existente. La infraestructura está relacionada directamente con la competitividad de nuestra actividad productiva. Así, el Banco Mundial (2000) sostiene que el acceso a una infraestructura de calidad constituye una de las principales medidas que fomentan la disminución de la vulnerabilidad de los pobres e incrementan su acceso a oportunidades.

El no avanzar en este tema pone en riesgo el crecimiento económico esperado del país a largo plazo y puede perjudicar de manera directa e indirecta el bienestar de los peruanos. En ese sentido, se debe trabajar en avanzar con el Plan Nacional de Infraestructura, el cual debe estar integrado con las necesidades logísticas y con la visión estratégica de crecimiento del país, dándole mayor importancia a las asociaciones público y privadas (APP) para

infraestructura para concretar inversión de forma descentralizada y articulada.

En ese orden de ideas, también se debe considerar el fortalecimiento del rol técnico de ProInversión, la optimización y ampliación del alcance del esquema de Obras por Impuestos, y hacer mucho más eficiente y más transparente el esquema de APP.

Finalmente, se debe buscar el trabajo coordinado entre el Gobierno central y gobiernos subnacionales para concretar una buena ejecución de la infraestructura pública y privada.

Es preciso tomar en cuenta que, según las últimas ediciones del informe Doing Business del Banco Mundial y del Foro Económico Mundial, el ritmo de reformas en nuestro país ha entrado en una fase “pasmosa”, a raíz de lo cual hemos retrocedido cuatro posiciones en el último año, para ubicarnos en el puesto 58, siendo nuestras debilidades más claras la facilidad para abrir un negocio y para pagar impuestos, aspectos justamente relacionados con la informalidad.

En un contexto que empieza a ser auspicioso en lo económico, no podemos darnos el lujo de frenar el ímpetu reformador, más aún con la capacidad que existe en el país y las ganas para hacerlo. Es ahora que se vuelve necesario pisar el acelerador para elevar nuestra competitividad a nivel internacional, y avanzar en la ejecución de reformas que nos permitan dar el gran salto de convertirnos en un país desarrollado, con mejores condiciones de vida para toda nuestra población. Las condiciones están dadas, sólo depende de nosotros.



**Gerencia de Estudios Económicos**

Alberto Morisaki      Gerente

Sergio Urday      Jefe de información económica y del sistema financiero

**Estudios Económicos**

Arturo Hidalgo

Analista

Antonio Fasanando

Practicante

**Estadísticas**

Maura Rivera

Analista

Lourdes Cruz

Analista

Priscila Condori

Asistente

Rocío Crespo

Asistente

612-3322

[estudioeconomicos@asbanc.com.pe](mailto:estudioeconomicos@asbanc.com.pe)